



Norge Céspedes

Columnista invitado

El Banco de la Dramaturgia Cubana en la ciudad de Matanzas



La Casa de la Memoria Escénica, Miembro de la Red Latinoamericana de Archivos de la Escena, y fundada hace 25 años, es como dice el crítico Omar Valiño, "un espacio que, en la ciudad de Matanzas, resguarda la escena cubana, con la pasión y la entrega de quienes custodian el patrimonio como un sacerdocio".

La creación el 25 de junio de 2019 del Banco de la Dramaturgia Cubana, de manera conjunta con el Ollantay Center for the Arts, dirigido por el dramaturgo Pedro Monge Ranfuls, un asiduo colaborador de la institución cubana, es una iniciativa que pretende resguardar y defender la dramaturgia cubana de todos los tiempos, escritas en Cuba y en la diáspora; una vía hermosa y práctica de consolidar estrategias que han formado parte de su historia, desde su fundación un 29 de abril de 1994.

Aunque conserva materiales del circo, la danza y el teatro desde el siglo XIX hasta la actualidad, la dramaturgia tiene un lugar especial en su acervo, porque está es un espacio investigativo y de creación, concebida por el dramaturgo, narrador e investigador cubano Ulises Rodríguez Febles, que entre otros premios recibidos se encuentran el Virgilio Piñera y el Royal Court Theater 2004.

Desde el 2003, en coauspicio con otras instituciones, desde la Casa de la Memoria Escénica se coordinó la Jornada de la Dramaturgia Cubana, que reunía en la ciudad autores de diferentes generaciones, espacios de presentación de libros, lecturas de inéditos y puestas en escena. Quizás esta es la génesis de lo que vendría después, afirma Rodríguez Febles.

En el 2016, los archivos salieron afuera de la institución, cuando se inauguró el Museo de Esculturas en Madera de la Dramaturgia Cubana, inspirada en obras de autores de diferentes generaciones como Virgilio Piñera, José Jacinto Milanés, Abelardo Estorino, José Milián, Amado del Pino...

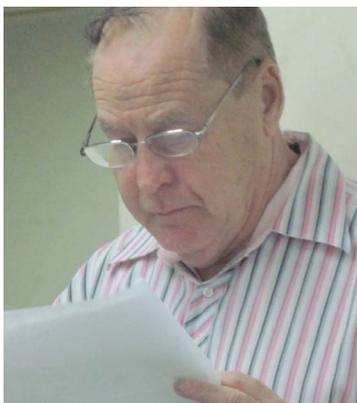
En el café - galería La Vitrina, que rinde homenaje al dramaturgo Albio Paz, que donó innumerables documentos a la institución, se realizan funciones teatrales y las ofertas gastronómicas se refieren a obras de autores de diferentes generaciones y épocas, por lo que puedes encontrarte una bebida que se llama Nadie se va del todo, como una pieza de Pedro Monge, un café lleva el nombre de Ruandi, por otro texto de Gerardo Fullea León.

Son muchos los autores de diferentes latitudes, que han visitado la Casa de la Memoria Escénica.

Varios eventos y espacios sistemáticos se realizan cada año, como vía eficaz de promocionar la dramaturgia cubana, entre las que se encuentra la colaboración con el Consejo Superior de Investigaciones de Madrid, en la investigación Análisis de la Dramaturgia Actual en Español, dirigida por el teórico español José Luis García Barrientos; los talleres sobre temas tabú en la dramaturgia para niños, organizada por la ASSITEJ Internacional; el Traspaso escénico: Dramaturgia Puentes, con la Universidad de las Artes, las Jornadas del Premio de Dramaturgia José Jacinto Milanés, entre otros.

En su biblioteca La selva oscura y en archivos se encuentran varias de las colecciones más importantes de la dramaturgia cubana de las editoriales Letras Cubanas, Tablas Alarcos, Unión, Matanzas, Gente Nueva y Vigía; así como inéditos de autores de varias generaciones.

Sobre la idea del Banco de la Dramaturgia Cubana conversamos con Pedro Monge Rafuls, uno de sus artífices, quien ha sido un colaborador asiduo con La Casa de la Memoria Escénica, donde ha impartido conferencias y realizado importantes donaciones. "Un colega, al que nos une una misma pasión, escribir para la escena y defender el legado dramático cubano", según opina Ulises Rodríguez Febles.



Pedro Monge Rafuls



¿Qué importancia le concede a la creación el 25 de junio del 2019 al Banco de la Dramaturgia Cubana, una colaboración entre Ollantay Center for the Arts y la Casa de la Memoria Escénica?

La máxima importancia. La creación del Banco de la dramaturgia cubana, es un hecho sin precedentes. No sólo en Cuba sino en muchos otros países. También, y es muy importante, es un hecho único de colaboración entre dos agrupaciones cubanas (una en New York y otra en Matanzas), lejanas en el espacio, pero con el mismo propósito de crear un espacio artístico sin barreras: un banco donde se reúna la mayor cantidad de material teatral cubano; artículos sobre los autores y sus obras, y todo lo relacionado con la rica dramaturgia de nuestro país. Aunque pueda mirarse como poca —o ninguna— humildad, no puede desconocerse la visión determinante de los directores (Ulises Rodríguez Febles y Pedro Monge Rafuls) al frente de dichas organizaciones, poniendo en efecto de que "en la

unión está la fuerza". En este caso, la unión se encuentra al servicio de la dramaturgia total de un país que posee autores, y por lo tanto obras, de primera calidad universal.

¿Cuál es el objetivo del Banco y cuáles sus estrategias futuras, al menos las soñadas?

Agrupar en un solo lugar y ofrecer facilidades para comenzar a evaluar una rica, pero poco conocida, y menos divulgada dramaturgia. El *Banco* debe contribuir a encontrar y exponer la variada creación teatral cubana, establecida a través de más de quinientos años. Así, reunidas las obras, el objetivo se convierte en proporcionar información a estudiosos de la literatura en general y a los teatrólogos en particular, para que la investiguen y divulgan. También es un acervo disponible para productores, directores, actores y amantes de la lectura del género teatral, el más rico de la literatura, pues además del texto ofrece la parte artística del montaje. O sea: la vivencia de la trama por los actores que interpretan a los personajes. En resumen: la intención es crear el *corpus* de un teatro, repito, rico y variado, pero muy desconocido.

¿Conoces otra experiencia igual en otra parte del mundo?

Es una pregunta que puede tener muchas respuestas. Como apunta la escuela filosófica de la relatividad: "... Todo es según el cristal con que se mire". Existen muchos archivos y departamentos de bibliotecas donde se agrupa teatro. Por ejemplo, en New York, en el Lincoln Center, una enorme plaza dedicada a las artes "performáticas", con inmensos edificios para presentar música, ballet, teatro, etc... Allí se encuentra una enorme biblioteca de las artes interpretativas. En Puerto Rico poseen un archivo teatral, dirigido por el dramaturgo Roberto Ramos Perea; en la Argentina también existe una biblioteca de obras teatrales. Sin embargo, creo que no existe un *Banco de Dramaturgia* como el que Ollantay Center for the Arts y la Casa de la Memoria Escénica han creado, y con las características particulares que van a tratar de llevar adelante, para establecer un lugar donde, sin muchos problemas, se pueda encontrar todo lo relacionado con el teatro nacional. Donde un estudioso pueda sumergirse en la materia que procura; o pueda descubrir un estilo, como, por ejemplo: Virgilio Piñera fue el creador del teatro del absurdo con *Falsa alarma*, antes que Eugène Ionesco escribiera *La soprano calva*. Un lugar donde ese, u otros, teatrólogos puedan hacer un estudio sobre como Gertrudis Gómez de Avellaneda fue precursora del surrealismo con *La hija de las flores*, y del existencialismo (*Baltasar*) antes que Camus escribiera *Calígula*, como lo postuló Ruiz Ramón. Y se analice lo que dijo María Prado Mas en su tesis, de que la Avellaneda se adelantó a su tiempo, y fue un precedente del humor de Gómez de la Serna, de Jardiel, y de Mihura.

Un Banco donde un director pueda ir a buscar obras nacionales para crear un *corpus* escénico con teatro de primera calidad.

¿Qué puntos de contacto o de diferencias tendría con esta experiencia?

El *Banco* es una creación nueva, todavía dando sus primeros pasos teatrales. Hay mucho que hacer. Ojalá logre el apoyo de todos los teatristas nacionales; estén donde estén, piensen como piensen. Es un trabajo para "recuperar" el teatro nacional, para hacerlo conocer. Mis puntos de contacto son positivos y están a la disposición de Ulises Rodríguez Feblez, director del *Banco*. Estoy tan convencido de su visión creadora y positiva que no veo que pueda existir una diferencia. Y si la hubiese: nada que no pueda hablarse y resolverse para el beneficio de tan magna creación, y labor por venir, como es el *Banco*.

¿Qué relación tiene este proyecto con otros nacidos en Ollantay Center for the Arts?

Fundé a Ollantay Center for the Arts en New York, en 1977, con el propósito de salvar la memoria de las artes "latinoYorkinas", como las llamo. Esto se ha hecho a través de presentaciones, o de conferencias sobre la literatura que luego se publican, en la Editorial Ollantay para crear material visible y eterno. A través de la editorial, además de la publicación de las conferencias con el propósito de crear un *corpus*

y una memoria de los distintos géneros de la literatura “latinoyorkina”, incluyendo la dramaturgia, se han publicado antologías de teatro. En resumen, el interés por hacer conocer el *corpus* del trabajo de los latinos que viven en la Gran Urbe, ha sido el interés cardinal de Ollantay. Podría decir que la relación con el *Banco* está en la necesidad que nos conozcamos y saber de primera mano lo que hacemos, para investigar, y difundir las artes, particularmente el teatro en el caso del *Banco*. A modo personal, creo que puedo relacionar, vagamente, el *Banco* con *Teatro cubano para los escenarios. Compendio de setenta y una obras de todos los tiempos*, un trabajo selectivo de la dramaturgia cubana, que me llevó diez años realizar, y en cuyo volumen resultante incluyo obras escritas por cubanos que considero esencial para la dramaturgia, más allá del espacio isleño y del tiempo.

¿Qué importancia le concede a la dramaturgia cubana en el ámbito latinoamericano y fuera de él?

He leído mucha dramaturgia cubana. Algo que comencé como adulto, viviendo fuera de Cuba, y después de haber leído y visto, mucho teatro en varios países latinoamericano, y en España; pero, sobre todo, en los Estados Unidos, donde se monta el teatro con mucho cuidado artístico. Me refiero a que en New York (donde el destino me trajo a vivir) se hace un teatro de primera calidad, más allá del gran espectáculo de Broadway. Con razón es que catalogan a la ciudad como “la capital del teatro”, incluso sobre el teatro que se hace en Londres. Ese mundo teatral en que crecí, lejos de la isla, me permite ir más allá de una mirada nacional. Lejos de un apegamiento regional. En mi opinión, lo que es enriquecedor.

Con esa mirada puedo afirmar que, lamentablemente, en América Latina, salvo alguna obra o algún autor que va a un festival, o alguna actividad representando a Cuba, no se conoce la dramaturgia cubana como un conjunto. Se conoce *La noche de los asesinos* de José Triana, y *Las monjas* de Eduardo Manet, y yo diría: “para de contar”, aunque, muy esporádicamente, se hayan puesto alguna que otra obra de algún que otro dramaturgo. No obstante, en algunas universidades, muchas veces de forma paternalista, se estudie a determinado autor. Es triste decirlo, pero Virgilio Piñera es un desconocido en la Argentina, donde vivió por años, a pesar de que en Cuba es considerado, por muchos, como el creador del teatro moderno. Sin embargo, ese desconocimiento no debe sorprendernos, pues en ningún país latinoamericano conocen la dramaturgia del país vecino. Muchas veces ni la propia, que, como en Cuba, está menoscabada por lo que se hace en Europa o en los Estados Unidos. Por otro lado, en Europa y en los Estados Unidos no se conoce, menos se aprecia, la dramaturgia cubana.

No podemos culpar a nadie por ese desconocimiento, pues nosotros mismos no conocemos ni valoramos a nuestros autores y sus creaciones. Esperemos que el *Banco de la dramaturgia cubana* logre crear un sentimiento de orgullo por el rico y variado teatro cubano, que logre superar ese “problema”.

Entrevista realizada al dramaturgo cubano - estadounidense Pedro R. Monge Rafuls en West New York, 22 de Agosto del 2019.

